

9

MENDOZA - MAYO 1988

el diario de

LAS CHICAS

Llegó el 3er. Encuentro Nacional !!!

Sí, Chicas. Llegó la fecha.

Mujeres de todas las provincias del país vendrán a Mendoza a "encontrarse" con otras argentinas. Nos reuniremos 3 días. Mañanas, tardes y noches de peñas y espectáculos serán oportunas para conocernos personalmente, intercambiar experiencias y discutir propuestas que mejoren las cosas.

Chicas de Rosario, Córdoba, Neuquén o Tucumán con otras de La Rioja, Mendoza, San Juan y Buenos Aires hablaremos todo lo necesario. No habrá temas grandes ni chicos: la política, la crianza de los hijos, la sexualidad, las nuevas tecnologías serán temas nuestros porque nos afectan diariamente y porque muchas veces los padecemos.

Discriminación en los salarios, incumplimiento de leyes vigentes, políticas erróneas o malintencionadas que paralizan al país, sistemas económicos que entregan el país al extranjero, tecnología inalcanzable para la mayoría. . . ¿Qué hacer?

El III Encuentro Nacional de Mujeres es una oportunidad para inventar, para buscar los medios de crecer juntas y que con nuestro crecimiento, crezca nuestra sociedad.

A USTED LE INTERESA



**3º Encuentro
Nacional
de Mujeres**

10 - 11 - 12 DE JUNIO DE 1988

CENTRO DE CONGRESOS Y EXPOSICIONES
PELTIER 611 - CIUDAD - TEL. 248827
MENDOZA - ARGENTINA



Una historia de siempre

Leí una historia antigua pero no tanto. En la época de la Conquista, (año 1538) en la ciudad de Santo Domingo (América Central), una india, con la intención de blanquear su piel, asó unas raíces de guao y las frotó entre sus manos hasta convertirlas en pasta; después untó todo su cuerpo y tuvo que soportar terribles dolores provocados por las quemaduras que le producía el ácido de la sustancia.

¿Qué quería? Probablemente una mirada de reconocimiento de su amo español. Quería convertirse en una "blanca dama de Castilla".

Podríamos relacionar esto con Mickael Jackson que con otros métodos, más modernos y menos dolorosos también cambió el color de su piel. ¡Cuántas de nosotras lo cuestionamos! ¡Y qué duramente!

Pensamos nosotras alguna vez cómo somos y cómo nos gustaría ser? ¿Cómo nos vemos? ¿Qué imagen de nosotras mismas nos devuelve el espejo?

Por ejemplo, cuáles son los pretextos que aducimos para no participar: "mira como estoy, no me teñí el pelo, no me puse la crema blanqueadora. . .", o si no: "¿qué voy a ir a esa cena! Van unas rubias despampanantes! Yo, sobre que soy bajita, gordita, tengo la piel mate oscura! . . ." (Por otro lado están las altas, del

gudas y rubias, que si no son un poco más felices, creen serlo).

Me pregunto: ¿es una obligación parecerse a las europeas de las revistas? ¿quién lo dice? Nos han vendido un modelo universal de cómo debe ser una mujer. Acaso en los concursos de belleza no exigen talla y medidas, cuestión de que sean calcaditas, así el animador después dice: . . . "y cuenta con unos hermosos ojos verdes!" . . . ¿Qué pasa cuando vamos a buscar trabajo? "Se necesita secretaria muy buena presencia". ¡Hasta para el servicio doméstico! La cocinera no importa como sea, pero la mucama de comedor, "la que se ve", tiene que tener buena presencia. . .

Por lo general a las mujeres se nos califica por lo que parecemos, no por lo que valemos. De esta forma nos han llevado a no saber cómo somos pero sí como quisiéramos ser: lo más parecidas posible a las europeas, como le pasaba a esa india.

Chicas: hay un montón de broncea dentro de mí, y no porque me parezca tanto a los huarpes, sino porque no asumimos nuestra propia imagen, como mujeres y como latinoamericanas. Chau. Hasta que el espejo nos la devuelva.

Teresa Ordenes

Meus Sociedad. Venezuela.



Se llama ISABEL FIGUEROA de DE MARINIS, tiene sesenta y tantos años. LAS CHICAS la conocimos con una sonrisa en los labios. Larga siempre buenas ondas, como dicen los chicos. Nos acercamos para que compartiera su receta para el buen ánimo.

Quisiéramos conocer el secreto de su permanente sonrisa.

Yo creo que es porque tuve una infancia feliz. Bueno, no sé; como todas he tenido momentos felices. También dolores y hasta catástrofes, pero ahí vos sacas fuerza de donde no tenés.

— *Cuénteme un poco, su vida.*

Mi papá era jefe de estación del ferrocarril Trasandino. Pasé mi infancia en Blanco Encalada y más arriba, en la cordillera. Allí no había escuelas, mis padres se empeñaron en que aprendiéramos a leer y escribir y si era posible que termináramos una carrera. Alquilábamos una pieza, aquí en la Ciudad, con mi mamá y mis hermanos; cuando terminaban las clases nos volvíamos. Mis padres eran muy cariñosos con nosotros y yo era la única mujer. Después me dejaron en casa de gente conocida para que estudiara de maestra; con mucho sacrificio porque mi papá no era más que un empleado.

— *Y después.*

Bueno en esa época costaba mucho conseguir un empleo. Había que hablar con el político tal y el diputado cual. Estuve cuatro años para conseguir empleo. Me nombraron en Desaguadero, en el límite de San Luis. En eso fui a pasear a Buenos Aires, allí conocí a mi marido y como a mí no me gustaba para nada ese lugar, a fin de año me casé.

Por escapar de Desaguadero o convencida.

No por escapar. Convencida. Pero tal vez hubiera esperado más.

El era muy trabajador, muy a la antigua no le gustaba que yo fuera a trabajar. Tuvimos cinco hijos y siempre había alguno chiquito para atender porque eran muy espaciados. Lo acepté, qué iba a hacer. Igual que a mis padres me hubiera gustado que tuvieran una carrera, pero no se dió. Encauzaron su vida de otra manera y también son felices.

Lo de mi hija Lila fue terrible, está desaparecida, yo decía, esto a nosotros no nos puede pasar. Siempre fuimos una familia equilibrada; nos llevábamos bien con todo el mundo. Claro, a mí nunca me gustó la injusticia; creía que teníamos que tener gobiernos que se preocuparan por la gente, por el trabajo, por la gente humilde. Mi marido y yo pensábamos así; por eso creo que mi hija se encauzó por ese lado, luchar para algo mejor. Después se la llevaron y me sentí muy mal. Me sentí tan aplastada por la

gente, por la sociedad que me costaba salir a la calle. Lo de mi hija me dió pena y rabia pero me quedó la idea de que ella fue íntegra. No sé si es una ilusión.

— *Y ahora cómo se siente, como mujer, como madre?*

Yo le he dedicado mi vida a los chicos, que quería que siempre llegaran a la casa y me encontraran, que no se sintieran solos.

Entonces le parece que no se puede trabajar y criar los hijos?

Sí, creo que sí. Creo que yo estaba equivocada. Dejé todo lo que me gustaba por dedicarme a la casa y me he sentido frustrada. A veces digo ¿porqué lo hice? Si me sacás la familia no sirvo para nada.

Tengo un hijo que ahora trajo la novia, se está por casar. Veo que lo quiere a mi hijo entonces yo entro a quererla a ella... por ahí me llevo un poste por delante. Acepto a mis nuevas como son. No tienen por qué servirlos a mis hijos, ni nada. En eso creo que soy bastante moderna, diré. Porque antes las mujeres tenían que estar al servicio del hombre. Eso no me gusta.

— *Habló de catástrofes ¿cuáles?*

Recuerdo el famoso aluvión que hubo aquí en Mendoza en el año 34. Yo era muy chica. Quedamos aislados en el campo, donde mi papá era jefe de estación. Sufrí muchísimo. Primero el miedo, despertarse con ese estruendo tan grande que yo en mi vida lo voy a poder olvidar. El río Mendoza bajando terribles piedras. Quedamos en la ruina, con una mano atrás y otra adelante. Mi hermano mayor, que tenía sentido del humor, como habíamos quedado aislados, decía que iba al río Mendoza, se paraba en el puente a ver si nos veía pasar (risas). Y después, comparado con eso, lo mismo fue ver entrar a esos hombres a mi casa y llevarse a mi hija. Recuerdo que yo sentía el mismo espanto. Pero siempre he tratado de salir de esos momentos malos.

— *Entonces ¿cuál es el secreto de su buen ánimo?*

He tenido momentos felices. Disfruté cuando progresábamos, cuando comprábamos la casa, el auto. Todo lo he disfrutado porque no he venido de familia que tenía muchas cosas. Y cuando las he perdido no lo he sentido tanto, porque las cosas materiales vienen y van. Tengo mis nietos. Mi hija Lila me dejó un hijo. Por eso pienso que no está todo tan perdido.

¿Quién le teme a la política?

Recordemos lo que decían los antiguos pensadores: el ser humano es un animal político. El hombre, la mujer, son seres políticos. Todos nuestros actos son políticos. La política, para los antiguos griegos, de quienes hemos heredado estas palabras, era el arte de gobernar la ciudad; porque ciudad, en griego, se dice "polis".

Han pasado muchos siglos y las ciudades, los países, siempre tienen necesidad de que alguien las gobierne. Pero sucede, que nosotros también hemos heredado otra palabrita que significa: gobierno del pueblo. Es la palabra "democracia".

Las repúblicas democráticas como la nuestra, tienen gobiernos elegidos por el pueblo. Nosotros, hombres y mujeres adultos, ciudadanos, estudiamos las propuestas de cada partido político y luego elegimos y votamos al que más nos llene, al que creemos que va a gobernar haciendo lo que nosotros queremos para nuestra ciudad, nuestra provincia, nuestro país, nuestra "polis".

Pero Ojo!, que no les regalamos los cargos y nos lavamos las manos. Solamente les *delegamos* el poder. Es decir, les hacemos un voto de confianza y los ponemos en esas funciones para que nos representen y lleven a la práctica sus promesas de gobernar para el bien de todos. Delegar no es regalarles el poder, ni desentendernos para que hagan lo que quieran. Gobiernan para nosotros y con nosotros por nuestro bien. Y si comprobamos que nos traicionan y se burlan de sus promesas, debemos ser también nosotros los que actuemos, participemos, exi-

jamos y cambiemos en el momento oportuno (elecciones) a los que traicionaron al pueblo. Por eso *todos* somos políticos.

Un ejemplo muy cercano: recuerda la pueblada en la Municipalidad de Guaymallén, cuando los empleados y sus familias, mujeres, vecinos, niños, protestaron y acudieron a la Comuna a reprocharle a todos sus concejales por esas dietas exageradas, esos sueldos que se habían otorgado, que eran una verdadera burla para el pueblo? Esos son actos políticos en los que el pueblo hace sentir su presencia, peso y opinión en el gobierno de su ciudad.

Y la salida a la calle en 1987 durante el levantamiento de los militares en Semana Santa, donde las mujeres, de la mano de los hijos, enfrentamos a quienes pretendieron destruir la paz y amenazar la democracia? Hay actos más políticos que estos?

Se hace política perteneciendo a un partido, pero no hasta, no es sólo eso. Si Ud. tiene vocación para militar en uno de ellos, perfecto. Se hace política participando, y se puede participar de maneras muy diversas. Estamos haciendo política diariamente cuando no nos desentendemos de la realidad, cuando decidimos por nuestra cuenta, después de habernos informado y reflexionado sobre lo que nos toca vivir: la educación de nuestros hijos, los precios, quién nos va a gobernar, etc..

Cada vez que participamos, bien informadas, estamos haciendo la política que debe ejercer todo ciudadano.



Fuente: Rev. Viva (ILET - Perú)

Soldadito de mi tierra

Soldadito de mi tierra, promesa que amanecía,
soldadito al que los grandes le decidieron la guerra.
Vos perseguías la vida, y encontraste una trinchera,
vos que acariciabas nubes ya retornaste a la tierra.
Ninguno te dió a elegir: te hicieron héroe a la fuerza,
te hicieron héroe a la fuerza, soldadito de mi tierra.

Holocausto en las Malvinas, donde quemaste tu vida
por América latina,
que nadie olvide esta guerra, que nadie olvide esta guerra,
soldadito de mi tierra.

No fue sólo de Argentina, muchachito americano
esta guerra de traiciones;
fue de todos tus hermanos, fue de todos tus hermanos;
fue "la guerra", ¡sí, carajo! del Caribe para abajo.
Si olvidamos esta guerra, te traicionamos hermano,
nos traicionamos, hermano,
traicionamos el destino del latinoamericano.

Por tu sangre lo juramos,
por tu joven vida breve que el Poder ha masacrado,
por tus niños-ojos muertos de un martirio no deseado,
no olvidaremos Malvinas ni el destino americano.

Olga Ballarini

10 de Junio - Día de la Soberanía Nacional

Poetizar la realidad es
también una manera de
hacer política.

Olga Ballarini

NUESTROS DERECHOS

Jubilación de las amas de casa

Dos temas pendientes para

María Angélica Escayola de Guevara
Consejera Provincial del F.J., miembro de la Secretaría
femenina y de DD.HH.

LA JUBILACION Y LA ORGANIZACION DEL AMA DE CASA

El peronismo nació y creció con el reconocimiento a la dignidad del trabajo y a la participación de la mujer en la lucha política y social.

Evita, la que hablaba con el pueblo, con los obreros y las mujeres, ya se pronunció hace cuarenta años, por la necesidad de pagar un salario a las amas de casa, valorizando plenamente su trabajo.



Muchas tareas quedaron sin terminar desde entonces. Muchos derechos ganados se perdieron. Hoy, el peronismo retoma una política para la mujer como parte esencial de la lucha de nuestro pueblo por su liberación. En ese marco, se reitera el reconocimiento pleno a toda una vida de esfuerzos materiales, que con amor y sacrificio, las mujeres hacemos en favor de la familia y de la sociedad, como amas de casa.

La respuesta hoy es un sistema nacional de jubilación y pensión para las amas de casa, sustentado en parte por sus aportes (reducidos en relación a otros trabajadores) y en parte por otros recursos que el Estado sacará del juego (lotería, casino y Prode) y del consumo a ar-

Este es un aporte desde el Justicialismo al III Encuentro. Esperamos conocer allí otros enfoques sobre el tema.

tículos de lujo, para los casos en que la situación económica de la mujer no le permita pagar esos aportes. Se trata de un proyecto recientemente entrado en el Congreso de la Nación, por la diputada Olga R. de Flores.

Eso del lado del gobierno. Pero falta otro aspecto: la acción popular. Será importante fortalecer e impulsar la organización de las propias mujeres, para su participación en el sistema de jubilaciones. Será fundamental que esa organización tenga base territorial (organizaciones barriales que desde allí se vinculan a sus entidades) con funcionamiento democrático y dirigentes representativas.

Dicho de otro modo, la agremiación de las mujeres como amas de casa es un valioso paso adelante para el reconocimiento de sus derechos y el logro de los cambios necesarios para hacerlos efectivos. Además, tiene la importancia de incorporarse a la acción sindical, cuyo eje central es la valorización y defensa del trabajo, por lo tanto su acción será como 'trabajadoras'. De allí que, insistimos, el gremio de amas de casa debe tener su base en organizaciones barriales y un funcionamiento democrático y transparente.

La acción gremial deberá proponerse también, la defensa del consumo y la economía del hogar, la capacitación y opciones de trabajos complementarios; impulsar por parte del gobierno una mejor atención hospitalaria y de los centros de salud (en lugar de servicios pagos), así como de escuelas públicas y programas populares de vivienda.

Si el peso de la crisis cae sobre el pueblo y más aún, sobre sus mujeres, la propuesta es que el reconocimiento y retribución del trabajo del ama de casa se vincule a la organización popular por una vida digna, con plena realización de la mujer.

— Ley de jardines maternales

discutir en el 3er. Encuentro

LEY DE JARDINES MATERNALES

Es un hecho que sólo en democracia las mujeres podemos avanzar. Porque ampliamos nuestra participación y podemos hacer aportes que mejoren las cosas.

En 1973 hubo 18 diputadas en la Nación, que presentaban proyectos de ley generalmente dirigidos a la acción social. (Puso atención en el número? 18 solamente. Muchos años atrás tuvimos 109 legisladoras!).

Ley 20582

La ley más importante que planearon las 14 diputadas peronistas ese año fue la de Creación del Instituto de Jardines Maternales Zonales, aprobada por Diputados, Senadores y promulgada por el Poder Ejecutivo en decreto 586. Faltó su reglamentación.

Dice su artículo primero que los jardines serían "para el cuidado físico, moral e intelectual de los niños de hasta 12 años cuyos padres por necesidad no puedan brindarles la atención adecuada".

Se crearían jardines en sitios de la Capital Federal y las provincias en que las condiciones sociales lo reclamaran y se promovería la instalación de ellos en regiones donde se empleara mano de obra temporaria. (Si esto se aplicara masivamente podrían trabajar muchas más mujeres mendocinas durante la época de cosecha de uva, aceituna, o envasado de frutas, no es cierto?).

Según la ley, el Instituto de Jardines sería conducido y administrado por representantes de los Ministerios de Educación y de Bienestar Social y por tres vocales en representación de los padres de los niños, elegidos por los Consejos de padres de Jardines Zonales.

Qué prestaciones brindarían estos centros? guardería, prejardín, jardín,



ayuda escolar, recreación, alimentación, atención médica, psicológica, sicopedagógica y odontológica, asistencia social, orientación familiar, educación para la salud, escuela para padres, club de madres, educación de adultos y capacitación del ama de casa.

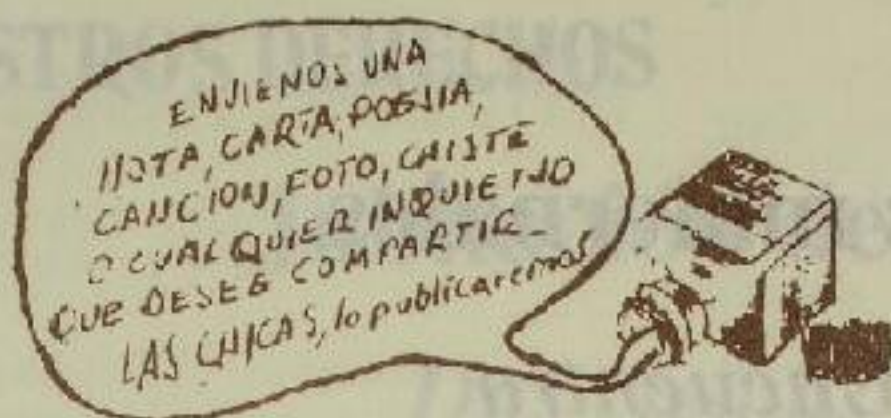
De donde saldrían los recursos? Según su art. 7, de la ley 18610 de Obras Sociales, de la recaudación correspondiente a Lotería Nacional, casinos y pronósticos deportivos, de donaciones y legados al estado.

Qué pasa hoy?

La reglamentación de esta ley es solicitada por la mayoría de las trabajadoras desde sus sindicatos o desde las agrupaciones de mujeres.

Compañeras de Buenos Aires nos dicen que hay quien plantea reformas a la ley y hasta nuevas propuestas.

En las reuniones del 3er. Encuentro se podrán conocer, discutir y pensar acciones en conjunto para que se haga realidad.



ESTE ESPACIO ES SUYO

"Con los ojos del abuelo"

La señora Teresa estaba muy inquieta esta mañana. Había algo que la molestaba y desasosegaba profundamente. . . Y si fuera verdad? . . . Cómo se sabe en esos casos cuál es la verdad? . . . Por supuesto, su esposo tenía la razón: ninguna señorita honesta y de buenos principios caería en esas cosas. Sabía que su hijo no era ningún dechado de virtudes. Bohemio, inconstante, un poco inmaduro, pero. . . Claro que ella no es ninguna belleza, pero qué bien ubicada, qué bien puesta! Ella sí sabía dónde iba y qué quería de la vida. Pero esta mañana se empeña en hacer sentir a Doña Teresa que algo andaba mal y que parte de la situación también le correspondía a ella. Sí, Mabel había quedado embarazada y eso era muy grave. La familia no había aceptado a la joven antes de ese horror y ahora la aceptaría menos. También ése, su Carlitos, menudo tarambana había sido! Quisiera no pensar en la posibilidad de que todo eso fuera un embrollo para atrapar a su hijo y entrar en la familia. No! Mabel no parecía de ese tipo de mujeres. Qué ganaría además. Ella trabaja, mantiene su casa, estudia, tenía pretendientes, es elegante y educada. . . La verdad es que. . . pensándolo bien su Carlitos saldría bien parado con ese matrimonio. . . Ella sí lo pondría en vereda. . .

Doña Teresa se sentó junto a la mesa y comenzó a cebar un mate como si pre-

parara un ritual de confesión. El diálogo mudo e intenso se desplegó y varias veces se olvidó de ponerle azúcar a esa yerba que ya estaba lavada o fría sin que ella lo percibiera. Sus cejas subían y bajaban en continuos interrogantes. . . Le habían dicho que ella no ocultó su embarazo en ningún momento. Se había presentado a su jefe y le había contado su problema pero también su resolución de tener a su bebé. Habló con sus compañeros y ellos también ofrecieron su apoyo y sus cariños para que no se sintiera sola con su nueva responsabilidad. Ser madre soltera no es nada nuevo pero aún es difícil y traumatizante. Norma, la vecina de enfrente le había contado que Mabel iba todos los días a la Facultad y que había rendido varios exámenes y que entre todas las compañeras le habían armado un bellissimo ajuar de bebé. Ah, pero ninguna prenda sería más hermosa que lo que la señora Teresa le había tejido. Ella siempre había tenido esas manos de oro para el tejido. La vecina le había dicho que Mabel se había emocionado mucho al ver las prendas que ella le había mandado. Si supiera Mabel lo difícil que es tejer a escondidas de toda la familia!

Doña Teresa quería ser justa. Ella reconocía que su hijo no había asumido la paternidad del niño por venir, a instancias de su marido. Era honesto reconocer que ante la valentía y determinación de

Mabel se hacía muy evidente la irresponsabilidad de su hijo. Su padre le había insinuado que ese niño podría no ser suyo, que seguro que una mujer que se acuesta con un hombre que no es su marido, difícil que sea una buena mujer. Cuántos hombres habrían pasado por su vida... que nadie lo obligaría a casarse pues ella era mayor de edad y que quién la mandaría a... La señora Teresa sufría como madre pero más como mujer. Sí, ella al principio se opuso a sus relaciones con Mabelita pero muy en lo profundo de su corazón algo le decía que una muchacha que se comporta con esa dignidad y resolución no podía ser una mala chica... Aunque se esforzaba por evitarlo, veía cada vez mayor la cobardía de su hijo, claro que su padre no le había dado oportunidad de reflexionar, en su esfuerzo de ver lo pecaminoso de la conducta de Mabel. Su esposo, evidentemente, se olvidaba de la participación del hijo. Se olvidaba que el embarazo es, muchas veces sólo la consecuencia visible de las relaciones "pecaminosas" que no serían tales si no se comprobaran con la vergüenza "del hijo ilegítimo". Doña Teresa estaba horrorizada de sus pensamientos: últimamente sus razonamientos estaban volando escandalosamente. Le dolía pensar en cuál habría sido la opinión de su marido y de la familia si Mabel hubiese tratado de abortar: alivio? indiferencia? acusaciones?

La señora Teresa apenas era consciente de que en menos de uno o dos meses había ampliado su criterio, había abierto su corazón de mujer, había tirado por la borda un lastre de más de medio siglo de prejuicios y tabúes. Y ahora le habían dicho que Mabel estaba internada. En cualquier momento dará a luz un niño que probablemente sería su nieto. No era la propiedad sanguínea del niño lo que a ella le preocupaba. Esa duda se podría resolver o no, pero no era importante. Ella temía a la injusticia. Eso la atormentaba. Por qué en un acto de dos,

sólo uno debía afrontar su consecuencia? Por qué por un acto de dos, la vergüenza corre sólo para uno? La verdad es que ésta, nuestra sociedad es de unas reglas muy retorcidas... Menos mal que su esposo no podría leer sus pensamientos... le daría una jaqueca...

La señora Teresa se levantó, comenzó a preparar el almuerzo. Poco faltaría para que todos comenzaran a llegar por su comida. Pero ya había decidido qué haría esa misma tarde. A pesar de que Mabel nada quería ni esperaba de su familia (y no le faltaba razón) y que no les avisaría ni tendría al tanto de lo que le sucediera a ella y a su bebé, Doña Teresa tenía sus espías y sabía todo lo que ocurría. Si esa tarde no llegara a recibir información, quebraría las reglas e iría a ver a esa muchacha. Al fin y al cabo eran mujeres. Eso ya era suficiente. Eso, no la justificaría?

Llegó al hospital recargada de flores y paquetes. Y allí estaba Norma, sonrojada y feliz. Corrió a abrazarla y le dio la noticia: Mabel había tenido una preciosa niña. Ese era su tercer día de vida. Mabel no permitió que nadie le avisara. Que Doña Teresa entendería... En fin...

Doña Teresa no se amilanó. Se dirigió resueltamente a conocer a la niña. Nadie tuvo que señalársela detrás del vidrio protector: era inconfundible! Doña Teresa quedó paralizada de asombro. No podía creer lo que sus ojos veían. Esa pequeñita la había dejado estupefacta pues no se parecía en absoluto a su padre. Tenía unos ojos demasiado grandes para su corta vida y de un intensísimo color gris. Su rostro redondo y su peladita, con esa pelusa rubia, casi blanca... una hermosa italianita... No, no se parecía en nada a su padre... era la viva, auténtica, inobjetable e inapelable imagen de su... abuelo!

SALUD

¿Por qué consumimos gaseosas?

Las gaseosas son productos de escaso valor nutritivo. A pesar de la crisis, en 1987 los argentinos seguimos comprando Coca y Pepsi como en las mejores épocas.

El año pasado las bebidas más vendidas en nuestro país fueron las gaseosas. El primer lugar lo ocupó la Coca Cola y el segundo lo obtuvo la Pepsi. Las ventas de estas empresas casi no se resintieron en relación a años anteriores.

La publicidad influye

Los estudiosos del consumo se han preguntado por qué gastamos en gaseosas si el poder de compra de la gente ha disminuido y estos productos no tienen ningún valor alimenticio. Una buena pregunta para nosotras, las mujeres.

La primera respuesta de los expertos fue que estas bebidas causan bienestar, son algo así como "la chispa de la vida". En esta sensación placentera influye la publicidad.

Sin darnos cuenta y a cada rato nuestros ojos se posan sobre los logotipos o leyendas con sus nombres. Están en el quiosco del centro, en el almacén del barrio, se prenden y apagan en gigantescos carteles luminosos, se ven en excelentes comerciales de televisión. Aparecen mezclados con los gustos masivos: el fútbol y el rock, Pelé y Tina Turner. A cada paso, las grandes firmas tienen un aviso. Es un goteo permanente que machaca y machaca...

Hay quienes afirman que las gaseosas actúan con el mismo planteo que la publicidad.

Con una vida llena de tensiones y problemas nos hace falta un poco de optimismo, entonces llega la propuesta "Todo va Mejor"; o en medio del calor y la sed, escuchamos "refresca mejor". Aunque tomemos muchos litros de la famosa gaseosa, poco o nada mejorará. Tampoco calma la sed, al contrario invi-

ta a beber más. En otras palabras: apela a los deseos de la gente pero no los resuelve. También la publicidad suele ofrecer soluciones ficticias a problemas reales. Las gaseosas utilizan un mecanismo parecido.

¿Qué contienen las Gaseosas?

La Coca Cola tiene su propia leyenda sobre la fórmula del jarabe que le da ese sabor nunca igualado. Se asegura que esa fórmula es un secreto, celosamente oculto del espionaje industrial. La empresa alentó una historia que habla de tres hombres que guardan en su poder la fórmula; no se conocen entre sí, ni viajan juntos, ni asisten a las mismas reuniones de Directorio. Una verdadera película de aventuras. Sin embargo, esta bebida ha sido examinada en su composición química, cientos de veces.

Un análisis realizado en Bélgica afirmaba que en un litro de Coca Cola hay 96 gr. de azúcar y 70% de cafeína (el equivalente a una taza de café). Además tiene ácidos y colorante en forma de amoníaco acaramelado.

Los nutricionistas afirman que las gaseosas, en general, contienen "calorías vacías"; es decir presentan una alta proporción de azúcares sin proteínas ni vitaminas.

Las envasadas en botellas de vidrio no sufren alteraciones ni están contaminadas con microbios, en cambio los envases descartables de dos litros, con el calor van perdiendo el gas, el sabor y el color. En estos debería figurar la fecha de vencimiento.

Contraindicaciones para gaseosas

Las bebidas carbonatadas son como un vicio de la época, se consumen en todo el mundo. Particularmente la Coca Cola ha logrado imponerse, pero a la vez ha despertado la atención de los estudiosos de la salud.

Para las mujeres es bueno saber que ésta favorece la obesidad y la hiperglucemia. Uno de los ácidos que contiene, el fosfórico, impide la absorción del calcio tan necesario para los chicos. Además trae una buena proporción de cafeína.

En los países del norte de Europa: Bélgica, Dinamarca y otros, se obliga a la Coca Cola a especificar en el envase "contiene cafeína". Sin irnos tan lejos, en México, los expertos en salud pública insisten en que se coloque una leyenda

advirtiendo sobre los efectos estimulantes en los niños.

Nuestros propios especialistas señalan que tomar gaseosas en exceso trae problemas de nutrición y de "educación para el consumo": al preferir las aguas carbonatadas estamos desplazando las bebidas naturales y nutritivas como los jugos de fruta. Malgastamos en lo que no alimenta.

En la Argentina, vaya a saber por qué, se difunde poco esta información.

Tal vez por eso las mujeres, con los monederos casi vacíos, seguimos invirtiendo en burbujas.

Fuentes: Osvaldo Soriano: "Coca Cola es Así"
Lila Pastoriza - Alejandra Rodríguez: "Un negocio burbujeante" Rev. El Periodista Nro. 188.

PARA LAS QUE GUSTAN DE LOS NUMEROS

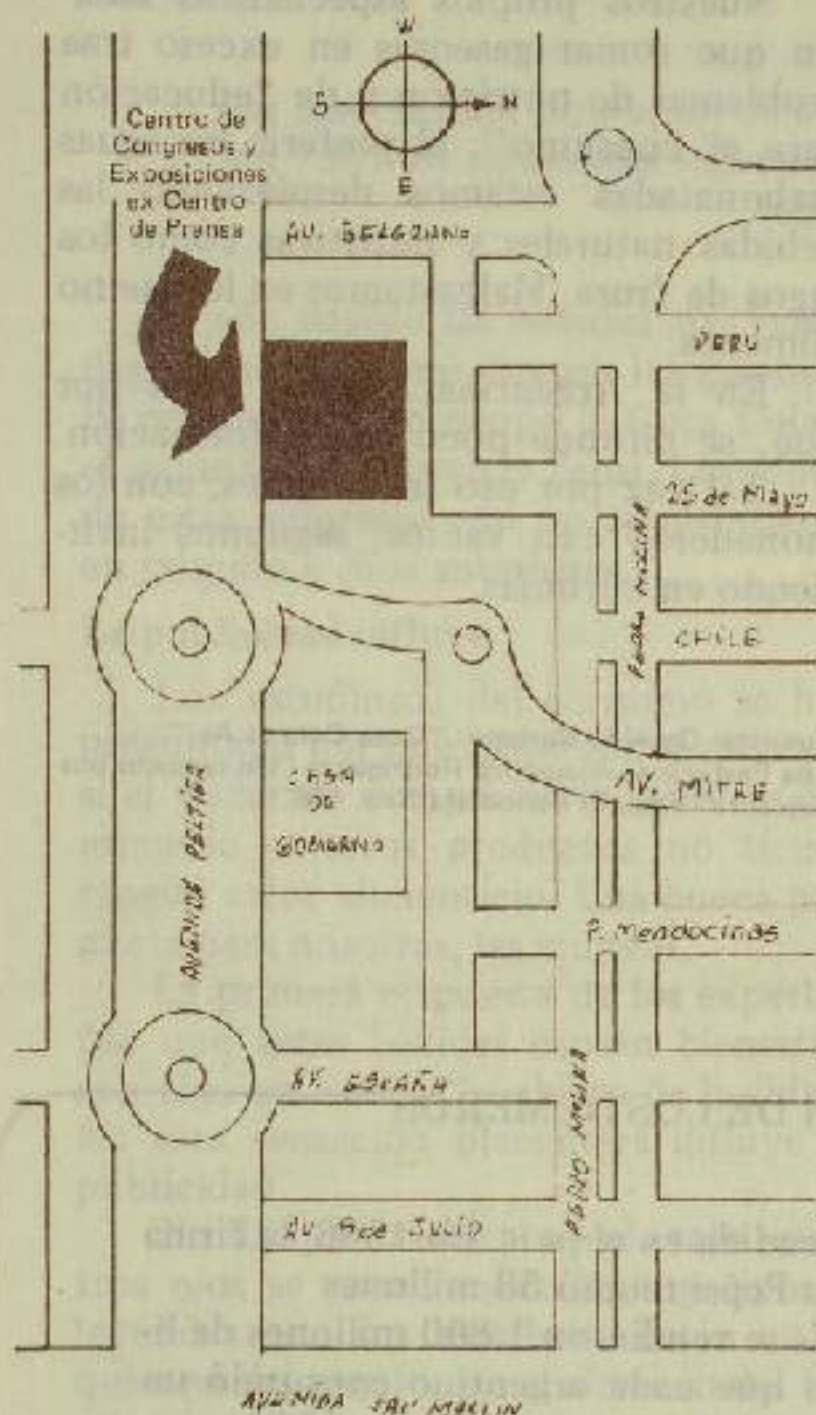
La Coca Cola es la bebida más vendida en el país. En 1986, la firma recaudó 108 millones de australes. La Pepsi reunió 53 millones.

En cuanto al consumo, en el país se vendieron 1.800 millones de litros de Coca Cola. Lo que significa que cada argentino consumió un promedio de 58 litros en un año. Estos datos son también de 1986.

La empresa está instalada en el país desde el año 1942.

¡Veinte millones de carteles luminosos hacen la publicidad de la Coca Cola en todo el mundo!





3er Encuentro Nacional de Mujeres

10 - 11 - 12 de Junio de 1988

Centro de Congresos y Exposiciones
Peltier 611 - Bº Cívico
Tel. 248827
Mendoza - República Argentina

9 LAS CHICAS

PRECIO: A 1.-

PREPARAMOS ESTE NUMERO:

Salwa Azzam, Teresa Ordenes, Olga Ballarini,
Sofia Vega, Maria Elsa José.

DIAGRAMACION Y ARMADO: Alejandra Acosta

Impreso en ALFA Editorial

Colón 142 - Ciudad (5500) MENDOZA

El diario de Las Chicas es una publicación de la SECRETARIA DE LA MUJER - Fundación Ecueménica de Cuyo. Las Chicas estamos los martes y jueves de 16.30 a 20.30 en Padernera 1291, (5519) San José, Guaymallén, teléfono 250175.